

La bibliografía citada es amplia y actualizada. Se encuentran también índices de fuentes y autores de gran utilidad. En definitiva, nos encontramos con un trabajo monográfico riguroso y sugerente, dirigido a especialistas de filosofía antigua, así como a profesores de Patrística, por la incidencia del pensamiento plotiniano en los Padres de la Iglesia posteriores.

J. A. García Cuadrado

Colin E. GUNTON (ed.), *God and Freedom. Essays in Historical and Systematic Theology*, T&T Clark, Edinburgh 1995, 137 pp., 14 x 22

La selección de artículos ofrecida por el doctor Gunton —Profesor de Doctrina Cristiana del *King's College* de Londres— se nos presenta desde su comienzo como una fuerte evocación del sino de la antropología cristiana en Occidente. Dios y la libertad. Binomio clave para cuantos nos situamos en la herencia agustiniana, punto de referencia que permite a nuestro editor agrupar la diversidad de artículos propuestos. Como trasfondo de los distintos ensayos se percibe la presencia de una dificultad típicamente occidental: cómo entender las relaciones entre Dios y el hombre de manera adecuada, sin que la libertad humana empañe mínimamente la omnipotencia divina y sin que la afirmación de Dios suprima la libertad creada. La naturaleza de este nexó se torna fuente de reflexión y de disputas teológicas en la historia del pensamiento. Deteniéndonos en el título de nuestro libro, ¿cómo debemos considerar la conjunción «and»? ¿Con qué sentido se emplea la conexión de los dos términos? En su interior encontramos, según se dice en la introducción a cargo del mismo editor, una tensión irremediable puesta en evidencia

desde S. Agustín y que marca la manera occidental de acceder a la cuestión: ¿Es posible concebir a Dios como quien da aquello que El mismo nos pide, sin que por ello venga a menos la libertad del que actúa?

Todavía más acuciante se ha vuelto el problema desde que la Modernidad eligiera la libertad del hombre como su máspreciado principio antropológico. La expresión paradigmática de este movimiento se condensa en el principio kantiano de autonomía. Libertad es autonomía, capacidad de autorregulación, principio que se toma como axioma en el pensamiento moderno y a partir del cual hay que avanzar en la comprensión del hombre. La autonomía del agente exige una plena capacidad de determinación, sin la que no podría considerarse íntegro. Desde esta perspectiva, la tensión que anunciaba S. Agustín no ha hecho más que agravarse en los pensadores modernos, como ponen bien de manifiesto los dos primeros estudios: el de B. Horne —profesor del *King's College* londinense— sobre la *Areopagítica* de John Milton, así como el de S. R. Sutherland sobre la Providencia divina, donde se parte desde los principios filosóficos de Hume para integrarlos en la perspectiva antropológica de Kierkegaard.

Los problemas derivados de la postura moderna ante la libertad se clarifican si nos emplazamos dentro del contexto teológico. No es posible considerar la libertad del hombre al margen de una realidad antropológica básica como la del pecado. El encargado de abordar estas relaciones es A. MacFayden, profesor de la Universidad de Leeds, quien subraya decididamente que el pecado ha de verse fundamentalmente en su negativa de Dios y no sólo desde nuestra libertad. C. Schwöbel, profesor de Teología sistemática de la Universidad de Kiel, remite la libertad a la condición originaria del hombre, ser *imago Dei*. Tras una crítica

de la libertad como autoconstitutiva, señala el fundamento cristológico de la auténtica noción cristiana de libertad. La libertad es *transparencia* y encuentra su arquetipo en la humanidad de Cristo.

Según el orden de presentación, hay otros dos artículos de contenidos más específicos: Ann Loades, profesora de Teología en Durham, sobre la libertad en Dorothy L. Sayers y Dante; y F. Watson del King's College de Londres, profesor de teología neotestamentaria, sobre la doctrina paulina de la libertad. Enfrenta las interpretaciones de S. Jerónimo y de Lutero, inclinándose por el primero, en cuanto que ha sabido mantener el contexto propio del relato paulino. Cierra la serie C. Gunton con un estudio sobre gracia y libertad. Se trata de una noción de gracia como acción divina, acción de Dios Padre pero a través de Dios Espíritu Santo. Con esta noción pretende huir de toda substancialización de la gracia. La libertad sería entonces libertad de actuar graciosamente hacia el otro y, a la inversa, libertad de recibir la acción gratuita del prójimo. Así se entiende una libertad trinitaria: conferida por la acción graciosa de Dios Padre, que se manifiesta en Cristo y a través del Espíritu. Libertad trinitaria junto a un actualismo radical de la gracia.

J. Alviar

Vicent HOLZER, *Le Dieu Trinité dans l'Histoire. Le différend théologique Balthasar-Rahner*, Les éd. du Cerf, Paris 1995, 476 pp., 13,5 x 21,5

Esta obra es el resultado de la tesis doctoral presentada por el A. en la Universidad Gregoriana el año 1994. Se trata de un trabajo riguroso, llevado a cabo con inteligencia y buen método, con equilibrio y con vigor teórico, procurando ir al fondo de los encuentros y de

sencuentros que tuvieron lugar entre von Balthasar y Rahner.

Tras un prefacio de B. Sesboüé, el libro está estructurado en un prólogo, tres partes, un epílogo y un largo *excursus*. Basta referir sus títulos, para que quede de manifiesto el interés de la investigación, la coherencia del orden seguido y la oportunidad del ángulo que se ha elegido para la comparación de estos dos autores.

El prólogo lleva como título: «Dos acercamientos al objeto teológico: el conflicto de la *razón estética* y el de la *razón trascendental*». Es decir, el A. toma como perspectiva unificadora de su análisis precisamente una de las cuestiones en las que se revela con mayor claridad el diferente modo de hacer teología de estos autores y en torno a las cuales se polarizan sus mayores diferencias: la «lógica» teológica. Esto indica, además, que el Autor va a dirigir su investigación precisamente por el terreno más estrictamente especulativo y que es probablemente el más adecuado para un estudio semejante.

Es el mismo Holzer quien señala lo que entiende por «lógica» teológica: «El elemento o los elementos determinantes en torno a los cuales cristaliza el movimiento total o la intuición fundamental del pensamiento teológico» (p. 17). Y aquí son claras las diferencias entre Balthasar y Rahner: para los dos la mediación cristológica constituye «la medida» del acceso a Dios. En consecuencia, «es el estatuto mismo, o la posición que ocupa esta *medida* lo que, en uno y en otro, abre una concepción diferente, por no decir irreductible, de la relación de Dios con la historia» (p. 17). En efecto, «el modo en que Dios se da —en el que el hombre recibe este don— no es idéntico según se considere esta relación a partir de una *analogía estética* o de una *analogía entis* trascendental. Hay en Rahner una analogía del ser que descansa sobre